



Bitcoin-manía

Hay, naturalmente, una probabilidad de que estas monedas estén aquí para quedarse y que su, por ahora futuro, uso y curso legal acabe estableciéndose.

En 1635 una sola cebolla infectada por un virus alcanzó en el mercado de bulbos de Haarlem una cotización de 6.000 florines. Entonces, con dicha suma, se podían adquirir 200 cerdos o pagar el sueldo de un operario medio durante 40 años. Este y muchos otros episodios de la época acerca de la estulticia humana están muy bien documentados. Se cuenta que uno de estos bulbos, de la rarísima variedad conocida como *Semper augustus*, desapareció del lugar donde lo custodiaba su dueño, un tanto descuidadamente, y más tarde se supo que se lo había zampado un marinero confundiendo con una cebolla. El pinchazo de la "tulipmania" provocó el estancamiento de la economía holandesa por muchos años.



En agosto de 1720 estalló la "burbuja de los mares del sur", esta vez basada en una estafa lisa y llana, que atrapó entre los perjudicados a Sir Isaac Newton, el individuo más preclaro de su generación, quien se arruinó declarando

amargamente "I can calculate the motion of heavenly bodies but not the madness of people".

El 27 de noviembre de 2013, hace apenas unos días, Bitcoin, la "moneda virtual experimental", como la denomina el Financial Times, superaba la cotización de los 1.000 dólares la unidad (iba a decir "la pieza", pero no existe tal pieza) superando en 80 veces su precio a comienzos del año. Este furor se ha visto además estimulado por las declaraciones del mismísimo Ben Bernanke, para quien las monedas virtuales "may hold long-term promise, particularly if the innovations promote a faster, more secure and more efficient payment system."

El propio presidente de la Reserva federal admitía, sin embargo, que tratándose de medios de pago no emitidos por un agente asociado al sistema crediticio y autorizado por la Fed, carecía de poder regulatorio sobre las mismas. Son otras las autoridades que deben intervenir de ser ello necesario.

JOSÉ ANTONIO HERCE es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.



Uno de los primeros temores que surgieron a raíz de la generalización de las monedas virtuales fue el de que acabaran usándose para instrumentar transacciones en actividades ilegales, cuando no criminales. La opinión generalizada es que con los controles adecuados no debería haber más problemas que con otros medios de pago físicos, como el efectivo o el trueque. Incluso, se argumenta, la huella electrónica que dejan las monedas virtuales, ineludible dado que su existencia solo se sustenta en la red virtual, facilitaría su control por parte de las autoridades adecuadas.

Justamente en su inmaterialidad radica el peligro potencial para quienes especulen con dichas monedas, fenómeno que ciertamente está dándose a lo largo del presente año. Basados en la creciente aceptación social de las monedas virtuales, quienes piensan que su precio solo crecerá en el futuro discernible se apresuran a adquirirlas. En fin, que volvemos a las andadas. Hay, naturalmente, una pro-

babilidad de que estas monedas estén aquí para quedarse y que su, por ahora futuro, uso y curso legal acabe estableciéndose. ¿Cuál será su valor entonces? Nadie lo sabe, ni puede saberlo. Aunque se admiten apuestas.

Recuérdese que, en definitiva, el dinero que manejamos en la actualidad es efectivo en una pequeña proporción del total y, aun así, no deja de ser efectivo fiduciario en el que, de momento, (casi) todos creen. El resto de ese dinero con el que instrumentamos transacciones que siempre requieren de él, son meros apuntes en los balances de los bancos, depósitos, en los que más vale que tengamos confianza. En suma, el dinero que manejamos hoy en día es físico en una pequeña parte, pero, en esencia, es virtual todo él. Basado en la confianza que inspira el monopolista del efectivo, que es el banco central, y la que puedan inspirar los bancos comerciales que generan el resto del dinero en circulación. Cuestión de confianza ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

